

A-C.180/4







1891  
1000











A-68-180/4

$\frac{12}{132198}$



COMEDIA FAMOSA.  
 QUANTO MIENTEN  
 LOS INDICIOS,  
 Y EL GANAPAN  
 DE DESDICHAS.

DE DON JUAN BAUTISTA DIAMANTE.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Enrique , Galàn.

Carlos , Duque de Borgoña.

Federico su sobrino.

Eduardo , Galàn.

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

Roberto , Barba.

Porcia su hija , Dama.

Flerida , Dama.

Montera , Gracioso.

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

Roseta , Graciosa.

Laura , Criada.

Musica.

Acompañamiento.



JORNADA PRIMERA.

Salen Enrique , Galàn , Roberto , Barba ,  
 Federico de camino , Eduardo , y el Duque  
 leyendo una carta , y dexa caer la  
 cubierta.

Duque. A Leve traicion.

Feder. A La carta  
 ha puesto al Duque en cuidado.

Duque. Buelva à leer otras mil veces,  
 ò à beber el recatado  
 veneno , que por los ojos  
 es del corazon estrago.

Enriq. Què serà lo que le enoja  
 al Duque? Rob. Què tendrá Carlos,  
 que suspira? Eduar. Su desvelo  
 motiva mi sobresalto.

Duque. Valgame Dios! qual serà ap.  
 el traïdor entre los quatro,  
 de quien mi secreto fio,  
 con quien mi grandeza parto?

Quièn , Federico , re diò  
 esta carta? Feder. Con recato;  
 y con secreto , señor,  
 la puso en mi propia mano  
 el de Saxonia , à quien yo,  
 de vuestra Alteza embiado,  
 fui à tratar. Duque. Ya sè à què fuiste;  
 pero no me persuado  
 à que sea para mi,  
 y así quiero averiguarlo:  
 levantad essa cubierta,  
 y leedla todos quatro.

Rob. Què serà esto? Feder. Sin mi estoy.

Enriq. Sin mi animo.

Eduar. Soy de marmol. Alzan la cubierta.

Duque. Què os suspende? como dice?  
 leedla todos. Los 4. A Carlos  
 de Borgoña el Justiciero.

Duque. Pues como hay traïdor osado,

A



si el Justiciero me nombro,  
 que de mi desconfiando,  
 no piense, que mi justicia  
 de su corazon ingrato  
 arranque alevés raices  
 de delitos recatados?  
 Pues si empuño la cuchilla  
 en venganza de un agravio  
 traidor, mas que siega espigas  
 el Labrador en el campo,  
 derribaré yo cabezas

*Empuña.*

traidoras: pero qué hago?

*Enriq.* Señor:— *Rob.* Señor:—

*Feder.* Señor:— *Eduar.* Yo:—

*Duque.* Trás si el furor me ha llevado,  
 y aunque pudiera la ira

*ap.*

descubrir algun amago  
 en que conociese qual  
 me ofende, quando los hallo  
 con un propio afecto à todos,  
 en la duda me he quedado.

*Rob.* Si mi cabeza te enoja,  
 à tus pies, invicto Carlos,  
 la tienes. *Enriq.* Muera à tus iras,  
 señor, quien de desdichado  
 te ha enojado, si soy yo.

*Feder.* Si huvieres imaginado  
 delito en mi, aunque ninguno  
 he cometido, tu mano  
 me dà la muerte, señor.

*Eduar.* Mientras no estè declarado,  
 siga à los otros mi afecto.

*ap.*

Porque yo nada adelanto  
 con decir, que si te enojo  
 me quites la vida, àñado,  
 señor, que aunque no te enoje,  
 à tus iras me consagro.

*Duque.* Hay confusion mas estraña! *ap.*

que el uno es traidor es llano:  
 qual será? valgame el Cielo!  
 Roberto, que me ha criado,  
 no puede ser; Federico  
 es sangre mia; y es claro,  
 que à tener que recelar,  
 la carta huviera ocultado,  
 y el de Saxonia tampoco  
 con èl me huviera avisado,  
 si èl fuera traidor: Enrique  
 siempre leal, y esforzado,

en guerra, y paz me ha servido;  
 pues presumir que Eduardo,  
 que es todo mi valimiento,  
 puede ser alevé, y falso,  
 teniendo el propio dominio,  
 que yo, en todos mis Estados:—  
 què de discursos rebuelvo,  
 y en ninguno me adelanto.

*Feder.* Señor, què es esto?

*Eduar.* Què tienes?

*Duque.* A estos dà mayor cuidado,

al parecer, mi dolor;

*ap.*

pero no porque callaron  
 aquellos indician menos  
 sentimiento, averiguando,  
 que tal vez en un silencio  
 se oye mas que en muchos labios:  
 si c allo el delito, dexo  
 pendiente un mortal cuidado  
 à mi vida: si le explico,  
 en muy grave parte salto  
 à mi estimacion; pues siendo  
 yo quien publique mi agravio,  
 disculpo al que le comete,  
 ò le animo poco sabio  
 al que me falte al respeto,  
 que yo mismo à mi me salto:  
 dexar de decirlo ya  
 es imposible, pues hago  
 sospechosa mi razon,  
 y no averiguo mi daño:  
 solo en como lo dirè  
 tengo la duda, que hay casos  
 imposibles de decirlos  
 por el modo de explicarlos.

*Rob.* Merezcan, señor, mis canas,  
 si supieron obligaros  
 mis servicios, que partais  
 conmigo vuestros cuidados:  
 què mortal veneno es  
 el que essa carta os ha dado?

*Duque.* Ya hallè el modo de decirlo:  
 Leedla, Roberto, notando, *Dafela.*  
 que el traidor de que me avisa  
 es el uno de los quatro;  
 y ved, que à los tres importa,  
 que yo quede asegurado  
 del uno: la causa es esta,  
 Jueces, y partes os hago.

Desde aquí oculto verè *Retirase.*  
 si esta experiencia dice algo.

*Rob.* Atendedme, Cavalleros,  
 que leo, porque salgamos  
 de esta confusion. *Eduar.* Pendiente  
 tengo el alma de sus labios. *ap.*

*Lee Rob.* Uno de los mas favorecidos de  
 vuestra Alteza, me ha dado aviso  
 de que passa por mis tierras à tra-  
 tar liga contra mi con el Duque de  
 Austria; y aunque su muerte, ò su  
 prision pudieran assegurar mis de-  
 signios, no quiero deber à traicion  
 cobarde, lo que puedo à mi propio  
 valor: y así, le aviso, que mire de  
 quien se fia, si aspira à la Corona  
 del Sacro Imperio. Dios guarde à  
 vuestra Alteza.

*El Duque de Saxonia.*

*Eduar.* No es tanto el mal. *ap.*

*Los tres.* Gran traicion.

*Eduar.* Esforzar es necesario *ap.*

el fingimiento. A saber  
 quien era el aleve osado,  
 que al de Saxonia avisò  
 de lo que solo ha fiado  
 de los quatro el Duque, hiciera  
 en su vida tal estrago,  
 que diera al mundo escarmiento.

*Al paño Duque.* Bien confìe de Eduardo.

*Feder.* Y quando à ti te saltàra  
 valor, ò lealtad, mi mano,  
 de aquella sangre animada,  
 que ofende el traïdor ingrato,  
 le diera mil muertes. *Duque.* Nunca  
 tan vivo efecto fue engaño.

*Rob.* Quien adelantaros viera  
 à los dos entre los quatro  
 en el sentimiento justo,  
 que vuestro enojo ha mostrado,  
 se persuadiera, aunque mal,  
 que el furor havia dexado  
 sin calumnia vuestra fe;  
 y aunque yo no me adelanto  
 à temerario juicio,  
 sin que fuese temerario,  
 creyera (mas no lo creo)  
 viendoods mas interessados  
 en muerte, ò prision del Duque,

à ti como su inmediato,  
 Federico; y à ti como  
 su valido, Eduardo;  
 pues el mas favorecido  
 tiene mas señas de ingrato,  
 que era de uno de los dos  
 la traicion; pues bien mirado,  
 ni yo, ni Enrique, podemos  
 tener fin de adelantarnos  
 con su prision, ò su muerte;  
 y de esta manera hablo,  
 por si acaso algun discurso  
 infamemente villano,  
 se atreve à mi honor. *Enriq.* O al mio;  
 en cuya demanda passo  
 à sustentar cuerpo à cuerpo,  
 mientras no estè averiguado  
 qual es el aleve amigo,  
 qual sea el traïdor vasallo,  
 que es el uno de los dos,  
 pues es uno de los quatro;  
 y por guardar el decoro,  
 que à estas paredes les guardo,  
 al que esse guante primero

*Arroja un guante.*

levantàre, si ha pensado,  
 que en mi puede haver delito;  
 le espero antes en el campo,  
 donde:- *Feder.* Yo. *Eduar.* Yo.

*Arrojansè los dos à coger el guante, y sale el Duque.*

*Duque.* Pues què es esto?

*Eduar.* Suelta. *Feder.* Suelta tù.

*Duque.* Eduardo, *Toma el guante.*

Federico, yo me quedo  
 con el guante, con que es llano,  
 que à ninguno de los dos  
 os toca salir al campo.

*Feder.* Señor:- *Eduar.* Señor:-

*Duque.* A quien toca  
 por resuelto, y por osado  
 salir, es à vos, Enrique;  
 y así, salid desterrado  
 de mi Corte, que no es bien,  
 que arrojos tan destemplados  
 estèn donde yo los vea.

*Enriq.* Ved, señor, que aventurado  
 en un juicio, que suspenso  
 està entre nosotros, hallo

mi honor con vuestro castigo.  
*Duque.* Satisfaccion quiero daros  
 para este riesgo, que yo  
 nunca à la justicia faltos:  
 falid de la Corte vos;  
 vos, Roberto, retiraos  
 à vuestra casa; y estad,  
 mientras otra cosa os mando;  
 sin salir vos de mi Corte,  
*Federico.* *Enriq.* Tu mandato  
 es ley. *Rob.* Tuya es mi obediencia.

*Feder.* A tu precepto me allano.

*Enriq.* Paciencia, males. *Rob.* Desdichas,  
 paciencia. *Vanse.*

*Feder.* Dolor, suframos. *Vase.*

*Duque.* Ven tù, Eduardo, conmigo,  
 que à ti te ha privilegiado  
 de mi enojo mi cariño.

*Eduar.* No te miro, por si acaso  
 recelas de mi, que puedo  
 haver sido yo. *Duque.* Eduardo,  
 no te disculpes, no sea  
 que tu disculpa diga algo,  
 que nos haga à ti, y à mi  
 infelices, quando es llano,  
 que solo tu ingratitud  
 me hiciera à mi desdichado. *Vase.*

*Eduar.* Bien' hasta aqui ha sucedido,  
 pues el Duque asegurado  
 queda: Enrique se despide  
 de los zelos, que me ha dado  
 con Porcia: Ea, pues, fortuna,  
 dame de Porcia la mano,  
 que en ti fundo ser su dueño,  
 y dueño de estos Estados. *Vase.*

*Salen Enrique, y Montera, Gracioso.*

*Enriq.* No me hables.

*Mont.* Pues si à buscarte  
 vengo de Porcia muy tuya,  
 si vengo de parte tuya,  
 cómo puedes enojarte?  
 oye de aquel Serafin  
 lo que à decirte me embia.

*Enriq.* Ay Porcia adorada mia!  
 llegò de mi vida el fin.

*Mont.* Qué fin, señor? considera,  
 que Porcia te està esperando,  
 loca de amor como Orlando.

*Enriq.* No me dexaràs, Montera?

*Mont.* Qué es que te dexes? no entraste  
 contento en Palacio aora?

qué te ha sucedido? *Enriq.* Nada:  
 prevèn, Montera, dos Postas,  
 y vamos à casa antes  
 que defarrugue la sombra  
 su negro capuz por luto  
 de mis ya difuntas glorias;  
 me veràs partir, Montera,  
 ò morir, si son dos cosas  
 distintas ausencia, y muerte  
 en quien se ausenta, y adora:

*Mont.* Y qué respuesta darè  
 de lo que me dixo, à Porcia?

*Enriq.* Pues Porcia à ti qué te dixo?

*Mont.* Esto tenemos aora?

*Enriq.* No estoy en mi de dolor.

*Mont.* Que te aguardaba hecha Aurora  
 de sus jardines, à donde  
 de sus megillas hermosas  
 copiaba el jazmin candores,  
 y los claveles aljofar.

*Enriq.* Dexame morir. *Mont.* Si harè.

*Enriq.* Si acaso mis ansias locas  
 (cuerdas debiera llamarlas,  
 pues la muerte me ocasionan)  
 tan justamente no han hecho  
 el oficio que les toca:  
 pero si havrán hecho, si,  
 que el tormento que me informa  
 es muerte: ya murid Enrique.

*Mont.* Tengale Dios en su gloria,  
 que era un hombre muy honrado.  
 Voy à despedir las Postas,  
 pues ya no son menester.

*Enriq.* Burla haces de mis congojas?  
 figueme por aqui. *Mont.* Vamos,  
 pues ya tu intencion es otra.

*Enriq.* Cómo otra? *Mont.* Como segun  
 la calle, señor, que tomas,  
 à quatro passos daremos  
 con los jardines de Porcia,  
 y aun à tres, y aun à dos, y aun  
 à uno, y à ninguno.

*Enriq.* Fuera obra  
 del destino conducirme  
 donde vine à cantar glorias,  
 à llorar penas; porque  
 estas flores, que embidiosas

vieron mis venturas, vean  
la tragedia lastimosa  
de mi amor, que allà veràn;  
pues yo harè, que noten todas  
la diferencia, que un dia  
hace à otro tan costosa,  
puesto que ayer eran dichas  
las que oy han de ser congojas.

*Canta dentro la Musica.*

*Musica.* Aprended, flores, de mi  
lo que và de ayer à oy,  
que ayer maravilla fui,  
y oy sombra mia no soy.

*Mont.* Porcia se viene acercando,  
à nosotros, con la tropa  
de sus Damas. *Enriq.* Quièn dixera,  
que es mi dolor ver à Porcia?

*Mont.* Quien supiera, que si es linda  
una, es mas linda otra,  
y que amarga Doña uba  
siempre, como Doña olla.

*Salen Porcia, Dama, Roseta, Graciosa,  
y Damas.*

*Porc.* Mudad de letra, que no  
quieren de mi amor las glorias,  
que haya mudanza en las dichas.

*Enriq.* Por esso, divina Porcia,  
lo quieren mis penas. *Porc.* Como?

*Enriq.* Manda repetir la copla,  
que ella te responderà;  
pues mientras hay quien nos oiga,  
serà mi interprete triste  
su consonancia sonora.

*Porc.* Repetid una, y mil veces,  
desde la florida alfombra  
de aquel cenador, la letra,  
pues gusta Enrique; y dos cosas  
consegurèmos, tù oirla,  
pues te agrada, y sin zozobra  
oírte yo à ti lo que ella  
me callàre misteriosa.

*Damas.* Ya te obedecemos. *Vanse.*

*Enriq.* Tù  
prevèn al punto las Postas,  
y avísame aqui. *Mont.* Roseta,  
non estorvabis. *Roset.* Y es cosa  
muy puesta en razon.

*Mont.* Quàl eras,  
niña, para zurcidora!

*Roset.* Luego se verà. *Mont.* Què dices?

*Roset.* Que, à Dios, Montera.

*Mont.* A Dios, gorra. *Vanse.*

*Porc.* Quando te esperan mis ansias  
el breve plazo que logran  
de alivio, viendote, Enrique,  
tan à hurto, que aun las sombras  
me sobresaltan, parlara  
tu suspension me malogra?  
Què tienes, Enrique mio?  
què accidente te ocasiona  
à suspirar? A las flores  
miras? què en esso me informas?

*Enriq.* A responderte iba ( ay triste! )  
pero porque se responda  
sin hablarte, aquel concepto  
sea mi voz lastimosa;  
mi asunto estas flores vanas,  
mi explicacion la memoria  
de mis ya passados bienes;  
pues para que de su pompa  
recojan la presuncion,  
mi color las aliciona;  
la brevedad de mis dichas  
su brevedad las exorta,  
y aquel acento las dice;  
si hablo con ellas, perdona,  
y no contigo, que no  
son corteses las congojas.

*Musica.* Aprended, flores, de mi  
lo que và de ayer à oy, &c.

*Enriq.* Bella vanidad del prado  
es oy vuestro imperio hermoso,  
flores, yo fui ayer dichoso  
para ser oy desdichado:  
trocòse el feliz estado,  
nada soy de lo que fui  
en la dicha que perdì;  
mirad, que qualquiera es vana,  
y à ser lo que oy soy mañana,  
aprended, flores, de mi.

*Porc.* Tan suspenso me ha dexado  
tu dolor encarecido,  
que aunque el efecto he entendido,  
la causa no he penetrado:  
tù, Enrique, desconfiado  
de mi amor? tù con temor?  
vive mi amante dolor,  
que alevemente ha mentido

quien contra mí ha concebido  
el escrupulo menor.

Miente tu fineza , y miente  
tu presuncion ignorante;  
perdoname por lo amante,  
dueño mio , lo impaciente,  
que si no hay dolor prudente,  
por poco que llegue à ser,  
dolor que hace padecer  
à una alma tanto pesar,  
còmo cortès ha de estàr?  
còmo prudente ha de ser?  
Acabame de decir  
de tu mal el fundamento,  
que no serà tan violento  
como llego à presumir:  
no me dexes discurrir,  
templa mis penas mortales,  
mira que no son iguales  
mi discurso , y tu rigor,  
que un dolor , es un dolor,  
y un discurso muchos males:  
habla. *Enriq.* Faltame el valor.

*Porc.* Ya es mi tormento menor  
que el tuyo , segun oí.

*Enriq.* Por què , hermosa Porcia , di?

*Porc.* Porcia tu voz no dixera,  
que de amor tu dolor era,  
si tuvieras duda en mí:  
y así , explica la violencia  
que sientes. *Enriq.* Violencia es.

*Porc.* Di de què procede , pues.

*Enriq.* De mi amor , y de tu ausencia.

*Porc.* Ya es igual nuestra dolencia,  
uno , Enrique nuestro mal,  
que donde hay amor igual,  
y el mal de ausencia ha de haver,  
es donde no puede ser  
el tormento desigual:  
pero quièn ? *Enriq.* El Duque , Porcia,  
lo mandò así (piedad , Cielos !)  
saltando esta vez conmigo  
al blason de justiciero:  
Y en fin , entre dos peligros  
de amor , y honor me contemplo,  
sin tí , obedeciendo al Duque,  
sin honor , sino me ausento:  
yo ausente , quedas expuesta  
de Eduardo à los recuerdos;

y no ausente , yo perdido  
mi honor : discurre si debo  
sentir dos males , tan males,  
que en uno , Porcia , te arriesgo,  
sino te pierdo ; y en otro  
la vida , y el honor pierdo.

*Porc.* Ay infelice de mí !

què te ausentas ? *Enriq.* Y tan luego,  
Porcia , que en qualquier instante  
peligro , que me detengo.

*Porc.* Y dònde vas ? *Enriq.* A morir,  
pues otra cosa no llevo  
que hacer. *Porc.* Què motivo has dado  
al Duque ? *Enriq.* Del labio ageno  
lo sabràs , que à mí me impide  
los labios el sentimiento.

*Porc.* No por tu vida , sino  
por tu honor , Enrique , quiero  
darme al penoso partido  
de vivir sin tí , si puedo  
vivir , Enrique , sin tí ;  
pues eres :- mas quando intento  
no detenerte , del llanto  
apele al valor mi esfuerzo.  
Parte , Enrique , pues que dices,  
que el honor te importa ; pero  
sabe , que quedas conmigo,  
porque el cobarde recelo  
de Eduardo :- *Enriq.* No prosigas,  
Porcia , que quando hago esfuerzos  
para olvidar esta pena,  
es acordarmela yerro:  
tù eres quien eres. *Sale Montero.*

*Mont.* Las Postas

estàn tomando los piosos  
de los bocados. *Sale Laura , Criada.*

*Laur.* Licencia,  
fobre su aviso primero  
de visitarte esta tarde,  
aguarda Florida. *Porc.* Cielos , *ap.*  
tened piedad de mis males.

*Enriq.* Dadme valor , sufrimiento. *ap.*

*Porc.* A Dios , Enrique.

*Enriq.* A Dios , Porcia.

*Porc.* No quiero mirarle. *ap.*

*Enriq.* Pruebo *ap.*  
à no mirarla. *Porc.* Mas còmo :-

*Enriq.* Pero còmo :- *Porc.* A verle buelvo?

*Enriq.* Buelvo à verla ? *Porc.* Enrique mio?  
*Enriq.*



*Enriq.* Porcia mia? *Porc.* Pero esto *ap.*

es morir. *Enriq.* Esto es morir: *ap.*

Porcia? *Porc.* Enrique?

*Los dos.* A Dios. *Mont.* Laus Deo. *Vanse.*

*Sale Roseta con una escala de cuerdas, y un bolsillo, y detiene à Laura.*

*Ros.* Aguarda, Laura. *Laur.* Ya aguardo.

*Ros.* Escala, y bolsillo. *Laur.* Bueno: mas què me quieres decir?

*Ros.* Que aquí hay trabajo, y dinero.

*Laur.* Explicate mas. *Ros.* Ya sabes, que Eduardo de amor ciego, adora à nuestra ama, y que ella le mata à desprecios, porque ama à Enrique; que Enrique es un pobre Cavallero, y que no nos ha valido dos reales en todo el tiempo, que ha que las dos trabajamos en su favor. *Laur.* Sè todo esso.

*Ros.* Pues sabe aora, que Eduardo,

fiado, segun entiendo,

en que desterrado Enrique

sale oy, dispone resuelto

vèr à Porcia: el para què

èl lo sabe, y yo lo pienso:

à cuyo fia me ha embiado,

como quien sabe, que el viejo

cierra puertas, y ventanas,

esta escala con cien ruegos

dorados, que encierra en si

este bolsillo de arriero:

la escala para ponerla

de mi ama en el aposento,

en la ventana que no

tiene reja; y estos ciento

para que el yerro se dore,

pues le desconoce el hierro

dorado; mas viendo yo,

que sola no podrè hacerlo,

porque Porcia no me dexa

lugar para nada, quiero

que tù la escala afiances,

el trabajo repartiendo,

yo de traerla hasta aqui,

y tù de ponerla luego,

porque tambien se reparta

entre las dos el dinero;

que nadie murmurará,

siendo criadas, de vernos ayudantas de Amor, que es nuestro oficio, y de èl comemos.

*Laur.* En fin, Roseta, tù vienes tan puesta en razon, que cierto, que no sabré replicarte; à los cincuenta me atengo.

*Ros.* Què dices, en fin? *Laur.* Que venga la escala, que yo me ofrezco à ponerla, por servirte. *Tomala.*

*Ros.* Jesús, y lo que te debo!

*Laur.* Tù, què? *Ros.* Cincuenta doblones.

*Laur.* No hablemos, amiga, en esso; yo los havia de tomar?

regalate tù con ellos, que à mi me basta serviros à ti, y à esse Cavallero.

*Ros.* Toma, bovilla. *Laur.* No harè.

*Ros.* Ea. *Laur.* Porfiar no quiero. *Tomalos.*

*Ros.* Pues apartemonos, yo à ir con mi ama, supuestro, que con Florida à su quatro llega. *Laur.* Y yo, amiga, à su tiempo harè lo que à mi me toca.

*Ros.* Hija, Laurita, secteto aora, y despues no hagamos, que los ciento sean doscientos.

*Vanse, y salen Porcia, y Florida, Dama.*

*Porc.* Difulpa que te reciba, Florida, sin el contento, que acostumbra mi amistad, que es justo el dolor que tengo. Ay ausente Enrique mio! *ap.*

*Fler.* Mucho, hermosa Porcia, siento hallarte tan disgustada: serena el hermoso cielo, y sabe, que à visitarte, y à pedirte perdon vengo de un delito, que comete mi amor contra tu respeto.

*Porc.* Tù delito? *Fler.* Yo delito, pero de amor. *Porc.* No te entiendo.

*Fler.* Yo te lo dirè, fiada en la amistad que te debo. Callerèle, que es de honor, *ap.* aun mas que de amor, mi empeño: ha Federico traidor, falso amante! que no quiero acordarle à mi verguenza

lo que à mi dolor le acuerdo.

Ya sabes, que Federico  
llegò oy de Saxonia. *Porc.* Certo  
que no lo sabìa. *Fler.* Pues  
fabelo. *Porc.* Si harè, si en esso  
te sirvo. *Sale Roseta.*

*Roset.* Florida viene  
sin cantaro, mas con zelos,  
y mi ama hasta aora no  
pienso, que me ha echado menos.

*Porc.* Profigue. *Fler.* Yo, pues, amiga,  
amo à Federico dentro  
de aquella linea, que une  
al decoro, y al afecto;  
pues de otro modo, ni yo  
decirlo, ni tù saberlo,  
pudieramos. *Roset.* Claro està.

*Porc.* Vamos, Florida, al suceso,  
que me mata quien me estorva  
mis amantes sentimientos.

*Fler.* Retiròse Federico  
zeloso, segun entiendo,  
aunque sin razon, porque à uno  
de estos hombres majaderos,  
que sin mas motivo, Porcia,  
que sus locos devanèos,  
viò ser fantasma en mi calle:  
lo que allà sucediò entre ellos  
no sè; pero sè, que entrambos  
con diferentes pretextos  
dexaron de verme, el uno  
à su temor, segun creo,  
atendiendo; y Federico  
à sus mal fundados zelos.  
Fue en este tiempo à Saxonia;  
del Duque embiado, y viendo,  
que de Saxonia venìa,  
mi estimacion prefiriendo  
à mi reparo, he querido  
satisfacerle, y à intento  
de lograrlo, en nombre tuyo,  
lo que te estima sabiendo  
(ojala no lo supiera, *ap.*  
mas no he hallado otro remedio)  
à tu casa le llamè  
para hablarle en ella; y puesto,  
que solo de esta manera  
pude lograrlo, te ruego,  
que me perdones, si à fuerza.

de confiada te ofendo.

*Porc.* Si me ofendes, pues no es justo  
avjurar mi honor, puesto,  
que si mi padre llegasse  
en ocasion, que aqui dentro  
estuvièsse Federico,  
ponias mi honor à riesgo,  
y aun mi vida; y así, amiga,  
antes que llegue, te ruego,  
que te buelvas. *Fler.* Yo lo hiciera;  
pero esse ya no es remedio,  
pues viene de ti llamado,  
fino es que tù quieras. *Porc.* Quedo,  
Florida, no dè licencia  
à mal mirados despechos,  
que si siento imaginarlos,  
mira què serà entenderlos;  
y así:- *Ros.* Señora, que es tarde,  
y estamos à obscuras. *Porc.* Puesto  
que un delito hiciste, no hagas  
dos, buscando en el primero  
disculpas, que en el segundo  
no las halle el pensamiento.

*Fler.* Mucho Porcia se ha templado  
de aquel enojo primero; *ap.*  
ya creo que no acertè  
en elegir este medio;  
mas pues à mi honor le importa,  
tengan paciencia mis zelos.

Què resuelves, pues? *Porc.* Estarme  
contigo. *Fler.* Mucho te debo.

*Roset.* Ya havrà muy honradamente  
Laurilla la escala puesto.

*Al paño Feder.* De Porcia, à quien idolatro;  
me llama un papel, y creo,  
que es para que su hermosura,  
siendo el llamarme tan nuevo,  
entre mi, y entre su padre,  
del enfado de oy el duelo  
en amistades convierta. *Sale.*

*Fler.* Federico es. *Porc.* Saca presto  
lucos, Roseta. *Ros.* Al instante. *Vase.*

*Feder.* Si es por presumir, que ciego  
llego à vuestra esfera yo,  
la prevencion agradezco;  
aunque debiera sentir,  
que lo que ciega el sol vuestro,  
penseis, que pueda alumbrar  
material luz, conociendo,

que

que ha de tener mayor fuerza,  
que el accidente, el remedio.

*Fler.* Ha traidor! yo mi desdicha \* *ap.*  
busquè. *Feder.* Ya à serviros vengo  
rendido. *Fler.* Pero ya miro  
mi ceguedad por mi riesgo.

*Feder.* No me habláis? *Porc.* Yo, Federico,  
porque no se gaste tiempo  
tan importante, que arriesga  
quanto à mi opinion la debo,  
no os llamè, y de ser así  
lo que digo, es el respeto  
de Flerida, que os escucha,  
el testigo que os ofrezco:  
ella os llamò cautelosa,  
ella os escucha, y yo os ruego,  
que à ella la atendais, y à mi  
me saqueis de un susto presto.

*Feder.* Pues Flerida?  
*Salen con luces Roseta, y Laura.*

*Roset.* Mi señor.

*Porc.* Ay infeliz! *Roset.* Presto, presto.

*Laur.* Que llega. *Porc.* Pues acostumbra  
bolverse à Palacio luego,  
y en bolviendose podreis  
salir, en este aposento,  
presto, señor Federico,  
os ocultad. *Feder.* Obedezco  
lo que mandais: por no ver *ap.*  
à Flerida, y porque luego  
podrè ver à Porcia. *Retirase.*

*Fler.* Ay triste!  
si aquí à Federico dexo. *Sale Roberto.*

*Rob.* Al llegar, que os esperaban  
supe de los criados vuestros,  
y por feliz la ocasion  
tuve, si hay dichofo tiempo  
para un triste de llegar  
à mi casa, pues que puedo  
iros sirviendo: (ay de mi!  
valedme, piadosos Cielos!)

*Porc.* Què traes, señor?  
*Rob.* Muchas penas.

*Fler.* Veroslas sentir padezco.  
Muriendo voy de pensar *ap.*  
la causa que di à mis zelos.

*Rob.* Venid. *Fler.* No passéis de aquí.

*Rob.* Hasta la carroza debo  
acompañaros. *Fler.* En nada

os replico. *Porc.* En tal empeño  
me dexas? *Fler.* Què puedo hacer;  
si así, Porcia, se ha dispuesto?  
perdona, y procura, amiga,  
que esse traidor salga luego,  
y yo dexaré en la puerta  
quien cuidará de saberlo. *Vanse.*

*Roset.* Fijástela? *Laur.* Lindamente;  
pues soy yo boba? *Porc.* Quién, Cielos,  
sin delito se havrà visto *ap.*  
en tan conocido riesgo?  
no me bastaba el dolor  
de mi ausente Enrique? Puesto  
que à acompañarla salìo  
mi padre, mirad si ha buelto  
à Palacio, porque pueda  
salir este hombre. *Roset.* Lo cierto  
es, que todo lo ha cerrado,  
y con la llave, gimiendo,  
buelve en la mano. *Porc.* Ay de mi!  
si havrà entendido algo de esto?

*Sale Roberto.* O caducas esperanzas!  
ò mal premiados desvelos  
de mi honor! *Porc.* Bien sus palabras  
avisán su sentimiento. *ap.*

Señor, què es lo que te afige?

*Rob.* Porcia, un grave sentimiento,  
que toca en mi honor. *Porc.* Ay triste!  
que se declara mi riesgo. *ap.*

*Rob.* Federico: - *Porc.* Ya no hay duda;  
hagamos, dolor severo, *ap.*  
de la verdad la disculpa.

Vino Federico? *Rob.* Puesto  
que sabes, Porcia, que vino;  
fabe mas, que trujo un pliego  
al Duque. *Porc.* Corazon mio, *ap.*  
bolvamos à nuestro acuerdo,  
que esta ya es otra materia.

*Roset.* Hasta aquí quál te las tengo  
podía el viejo decir.

*Rob.* Resultò, que es largo esto,  
que Enrique và desterrado,  
y que yo à mi casa vengo  
preso; que està Federico  
fuera de Palacio, y dentro  
quien, en mi sentir, la culpa  
tiene de todo el suceso.  
Esto es lo que passa, y yo,  
porque de dolor no puedo

hablar mas con mi desdicha,  
me retiro à mi aposento,  
y en señal de luto triste,  
ventanas, y puertas dexo  
cerradas; no las abrais,  
porque la luz vèr no quiero. *Vase.*  
*Porc.* Entròse ya? *Roset.* Si señora.  
*Laur.* Y cerrò la puerta luego.

*Sale Federico.*

*Feder.* Porque oi, que vuestro padre  
se recogia resuelto,  
Porcia::- *Porc.* Señor Federico,  
no es bien que se arriesgue tiempo  
de tanta importancia: y pues  
por donde salgais no veo,  
fino por essa ventana,  
que no tiene reja, os ruego,  
que, ayudado de nosotras,  
por ella salgais, atento  
à que una muger se vale  
de vos, que fois Cavallero,  
y que à mi honor, y mi vida  
le importa que sea presto.

*Feder.* Porque veais quan cortès,  
es mi amor, obedeceros  
sea la respuesta; y nada  
dificulteis de mi aliento,  
en quanto à arrojarme, pues  
en mi vida nada arriesgo,  
muriendo por vos: mas ya  
perdonad, que irme no puedo.

*Abre la ventana, y aparece Eduardo en  
ella, y embozanse los dos.*

*Eduar.* En mala ocasion lleguè.

*Roset.* Laura, dimos con los huevos.

*Porc.* Hombre, sombra, ò fantasia,  
quièn eres? (valgame el Cielo!)  
ò còmo has llegado aqui?  
què buscas? *Eduar.* Fingir pretendo  
la voz. Mas de lo que busco  
aqui, de aqui, Porcia, llevo.

*Porc.* Aguarda, que no te has de ir  
pensando, que culpa tengo  
en que aqui à otro halles, ni èl  
en que entres aqui, supuesto,  
que habiendo entrado cada uno  
sin culpa mia, en si mesmo  
tiene qualquiera la forma  
de vèr al otro aqui dentro;

y pues entrambos sabeis  
essa verdad, ambos presto  
bolved por essa ventana.  
*Feder.* Supuesto, que yo primero  
estaba aqui (fingirè *ap.*  
la voz tambien) el postrero  
es bien que sea en salir.

*Eduar.* Yendose esse Cavallero,  
y quedando sola vos,  
me irè yo. *Roset.* Malo vè esto.

*Feder.* Por essa ventana entrasteis,  
salid por ella. *Eduar.* No quiero.  
*Feder.* Yo os harè salir. *Eduar.* Probadlo.

*Riñen los dos, y mata las luces Laura.*

*Porc.* Ay de mi infelice! *Roset.* Presto,  
mata las luces. *Laur.* Huyamos. *Vanse.*

*Porc.* Cavallero, Cavallero.

*Al caer Federico, dexa à Porcia la espada en  
la mano, vase Eduardo por la ventana, y  
sale à medio vestir Roberto con la es-  
pada en la mano, y una luz.*

*Feder.* Muerto soy. *Eduar.* De Federico  
es esta voz, y pues puedo  
bolver, sin ser conocido,  
por donde me entrè, me vuelvo.

*Rob.* En el quarto de mi hija  
el ruido es: Pero què veo!

*Porc.* Ay de mi triste! señor?

*Rob.* Porcia, en tu mano un acero?  
un cadaver à tus pies?  
què es esto, Porcia, què es esto?  
sin luz, tu ventana abierta,  
y en ella una escala? *Porc.* Aliento,  
valor mio, y del acaso *ap.*  
compongamos el remedio.

*Rob.* No hablas? *Porc.* Si señor: aqui  
me tenia el sentimiento  
de mi dolor, quando (astucia, *ap.*  
focorre me) ruido siento  
en essa ventana; à vèr  
quien le causa ofada llevo,  
y encuentro un hombre embozado,  
el qual ofado, y resuelto,  
con torpe violencia quiso  
manchar nuestro honor; su acero  
le faco, y mato las luces,  
porque no me encuentre: ciego  
me busca, y halla su muerte  
al impulso de mi aliento;

que

que esto, aunque yo lo callara,  
te lo dixera el suceso.

*Rob.* Y quièn fue el aleve osado,  
que à mi honor:- valedme, Cielos!  
que es Federico, y aunque  
tan justamente le has muerto,  
por el lance que en Palacio  
oy tuvimos, Porcia, quedo  
perdido, si se imagina,  
que es mio el delito, siendo  
su tío de Federico  
el Duque: ( favor, aliento )  
quièn vió este suceso? *Porc.* Nadie.

*Rob.* Pues, Porcia mía, silencio,  
que me vâ la vida. *Porc.* Marmol  
serè, señor. *Rob.* Quitar quiero  
la escala, porque no sea  
de mi deshonor acento; *Quitála.*  
llevar el cuerpo à mi quarto,  
para pensar desde luego  
ponerle, que no descubra  
donde la muerte le dieron:  
toma tù esta luz, y al punto  
te recoge con silencio,  
y esse acero oculta, donde  
nunca sea descubierta.  
Vèn tù à mis brazos, que vivo  
pedazos te hiciera en ellos;  
y tù este delito, noche,  
cubre con tu obscuro velo. *Llévasele.*

*Porc.* Aunque del riesgo salí,  
es tanto el temor que tengo,  
que voy pisando las tristes  
negras sombras de mi miedo.

\*\*\*

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Enrique, y Montera.*

*Enriq.* Mucho has tardado, Montera.

*Mont.* Veràs presto que te engañas.

*Enriq.* Còmo? *Mont.* Como mala nueva  
nunca se vió que tardara.

*Enriq.* Què mala nueva? *Mont.* No mas  
de una, pero muy bellaca.

*Enriq.* Ausente de Porcia, no hay  
para mi pena tirana  
nada que sirva de aumento.

*Mont.* Pues esse es el caso. *Enriq.* Aguarda;

estàr yo ausente de Porcia?

*Mont.* Si señor, que es una falsa,  
y no de musica: una:-

*Enriq.* Matarète si me hablas  
en ofensa tuya. *Mont.* Pues  
fino quieres saber nada,  
haviendo hecho quanto anoche  
me ordenaste, à cuya causa  
hasta aora en este sitio  
me estàs aguardando, marcha,  
que yo te seguirè, aunque  
lo que callo se me haga  
una apostema, y con ella  
rebiente por las hijadas.

*Enriq.* Oye, oye, que no refuelvo,  
que imagine mi desgracia,  
que para oirla ( ay de mi! )  
no hay en mi valor constancia;  
y así, prosigue. *Mont.* Si harè  
de muy boníssima gana,  
para que veas, que Porcia  
no es la Porcia de las brasas.

*Enriq.* Di, pues. *Mont.* Anoche quedè,  
para que tù no dexàras  
de partir al punto. *Enriq.* Ya  
sè de què darte la causa.

*Mont.* Juntè letras, y dinero.

*Enriq.* Ignorante, que me matas,  
vè à lo que importa. *Mont.* Ya voy,  
que esto es tambien de importancia.

*Enriq.* Para què? *Mont.* Para que sepas,  
que antes que se negociàra  
todo esto, sería ya  
la media noche passada,  
con que viendo, que no mas,  
que darle à Porcia la carta,  
que tù entre ausente, y presente,  
desde el mundo de tus ansias,  
llorando ausencias futuras  
la escribiste:- *Enriq.* Necio, acaba.

*Mont.* Lleguè à su calle, por vèr  
si por dicha forma hallaba  
para no aguardar al día,  
y apenas puse las plantas  
en su calle, quando vi  
un Esquadron, que passaba  
de mas de seiscientos hombres.

*Enriq.* Què dices?

*Mont.* De què te espantas,

fi eran los ojos del miedo  
con los que entonces miraba?  
Vilos juntico à las rejas,  
y porque no reparàran  
en mì , agachandome , al hueco  
lleguè de una puerta, à causa  
de esperar à que se fuesen;  
pero à muy poca distancia  
reparè , que de los otros  
uno de los que esperaban  
por una escala subia,  
que aunque yo no vi la escala,  
es cierto que lo era , y que  
de arriba pendiente estaba.

*Enriq.* Mientes mil veces. *Mont.* Si harè.

*Enriq.* Mas no mientes.

*Mont.* No harè. *Enriq.* Ha rabia!  
y consentiste , cobarde,  
que subiesen? *Mont.* Linda chanza!  
yo havia de consentirlo?

*Enriq.* Què hiciste?

*Mont.* No hablar palabra.

*Enriq.* Eres villano. *Mont.* Pues yo  
digo que soy Duque de Alva?

*Enriq.* Acabame de matar:  
ha Porcia! *Mont.* Es una borracha.

*Enriq.* Vive Dios , que si la injurias,  
te corte , infame , la cara;  
habla del suceso , y no  
digas de Porcia palabra,  
que sea para ofenderla,  
fino para venerarla;  
pues si es cierto su delito,  
le cometio su desgracia,  
mas que su desatencion:  
à mì , Montera , me ultraja,  
pues del delito de Porcia  
es mi desdicha la causa.

*Mont.* Pues què culpa tienes tù,  
que el que subio por la escala  
entràra allà dentro , y que  
cerca de media hora larga  
allà dentro se estuviera,  
ni de que despues baxàra  
con passo de arrepentido,  
ni de que luego llegàra  
à los otros , y dixera  
con voz mal articulada,  
esto es hecho ; y que despues

juntos la esquina doblaran,  
dèxandome à mi conmigo,  
aunque fuera de mi estaba?  
què culpa tienes tù? *Enriq.* Espera,  
que le abrieron la ventana?

*Mont.* No tal. *Enriq.* Pues què?

*Mont.* Estaba abierta.

*Enriq.* Luego entrò en su quarto?

*Mont.* Clara

se viene la consecuencia;  
y por escusar demandas,  
y respuestas , viendo sola  
la calle , me bolvi à casa  
à esperar que amaneciese;  
pero apenas salio el Alva,  
quando yo con tus poderes  
de zeloso , y con tu carta  
bolvi à informarme , y à vèr  
à Porcia ; vi de su casa  
à la puerta carros largos,  
y vi , que por las ventanas  
lios de ropa caian,  
con que los carros cargaban  
hombres del trabajo ( asì  
en nuestra lengua le llaman  
los Ganapanes ) yo entonces,  
que el valor no teme nada,  
embuelto en la confusion  
entrè , y à dos , ò tres salas  
encontrè à Porcia tan triste,  
señor , què se las pelaba.  
Preguntòme por su Enrique;  
dila , sin hablar palabra,  
la carta ; leyòla , y luego  
me dixo , llorando à cargas,  
què à cantaros es muy poco;  
dile à tu amo , que su carta  
es el Iris para mi  
del mar de muchas borrascas;  
pues oy , como vès , mi padre  
de Dirùn muda su casa  
por sinrazones del Duque,  
y la lleva à Torreblanca,  
que allì podrà verme , pues  
fuera de la Corte , nada  
podrà impedirle , y que aora  
no le respondo , affustada  
por los estorvos que has visto,  
dixo : y arrasando de agua

Tus dos cielos , à llover  
bolvió para una semana.  
*Enriq.* Què en fin lloraba? *Mont.* Mas no  
decía por quien lloraba,  
que lagrimas de muger  
(yo hablo de las que engañan )  
son en sucesos de amor  
Pericones, y Pendangas,  
que à todos manjares sirven.

*Enriq.* Dices bien : hà Porcia ingrata !  
gente en tu calle de noche ?  
en tus balcones escalas ?  
hombre que suba por ellas,  
y que tope tus ventanas  
abiertas? quièn ( ay de mi ! )  
con tan vivas circunstancias  
puede dudar, que hallaria  
abierta tambien el alma,  
el que para tus traiciones  
no halla las puertas cerradas ?  
Y así, al instante, Montero,  
estos cavallos delata,  
que yo resuelvo volver  
à morir en la demanda  
de una ofensa tan traidora.

*Mont.* Señor , mira lo que trazas,  
mira que arriesgas la vida,  
si el Duque à saber alcanza,  
que has quebrantado el destierro.  
*Enriq.* No me repliques. *Mont.* Aguarda  
à que anochezca siquiera.

*Enriq.* Los zelos no miran nada.  
*Mont.* Pues ya que està tan resuelto,  
valgamonos de una traza,  
en que menos se aventure.

*Enriq.* Hasla discurrido? *Mont.* Y brava.  
*Enriq.* Dila , pues. *Mont.* Oy, como digo,

falen , y entran en su casa  
hombres del trabajo, que  
la ropa en los carros cargan;  
yo buscarè dos vestidos,  
que sirvan à semejanza  
de los suyos , y con ellos,  
sin que nos detenga nada,  
con los mismos Ganapanes  
mezclados , es cosa clara,  
que entraremos sin peligro,  
porque si à la noche aguardas,  
he reparado , que el Duque,

que ronda calles , y plazas  
todas las noches , es facil  
que nos halle. *Enriq.* Bien reparas,  
y el disfráz no es sospechoso;  
y así, vamos sin tardanza  
à executarle ( ay de mi ! )  
que muero de ira , y de rabia.

*Mont.* Vamos à fer Ganapanes  
por esta señora. *Enriq.* En nada  
repara quien perdió en Porcia  
la vida , el gusto , y el alma. *Vanse.*

*Salen Porcia , Roseta y Laura.*

*Roset.* Aqui te puedes estàr,  
que es donde el polvo no alcanza,  
señora , de la mudanza.

*Porc.* Què no me mate el pesar !  
para què es en dolor tanto  
remedio , que aumenta enojos,  
y para què llorais , ojos,  
fino hay alivio en el llanto ?

*Roset.* Tengo el dolor por exceso,  
pues no es razon estàr tuiste  
faliendo , como dixiste,  
del peligroso suceso  
de anoche tan felizmente,  
que no peligrò tu honor.

*Porc.* Disimulemos , dolor. *ap.*

Que fue suerte es evidente;  
pues como os contè , despues  
que sacaron las espadas,  
por mi las iras templadas  
( esto conveniente es ) *ap.*

el que entrò por el balcon,  
mas cuerdo , ò menos airado,  
le dixo al otro embozado:  
Cavallero , no es razon,  
que aventuremos la fama  
de esta Dama , pues prudente,  
no es amante , ni valiente  
quien no mira por la Dama;  
y así, seguidme : y notando  
Federico su atencion,  
salieron por el balcon  
los dos ( ay de mi ! ) dexando  
en mi el dolor repetido,  
de ver que se huviesse hallado  
en mi reja un embozado,  
y en mi quarto un escondido.  
*Roset.* Esto no sintiera yo.

*Laur.* Ni à mi me tuviera triste.

*Roset.* Mas di, señora, supiste  
quién fue el embozado? *Porc.* No;

fábeslo vosotras? *Roset.* Cierto,  
que yo no lo sè, señora;

fábeslo tú? *Laur.* Quién ignora,  
que à tal hora, y encubierto,  
algun amante sería

de los muchos que desprecias,

y con esperanzas necias

de la industria se valdría

de la escala? pues ponella

pudo muy sin prevencion,

desde la calle al balcon,

tirando el remate de ella.

*Porc.* Effeno sería. *Roset.* Pensar

otra cosa, es frenesí.

*Porc.* Porque me crean à mi *ap.*

no las pretendo apurar. *Sale Roberto.*

*Rob.* Porcia? *Porc.* Señor. *Rob.* Allà fuera

os id las dos. *Porc.* Con cuidado

ha gran rato que me tienes.

*Roset.* Vamos, Laura, *Laur.* Amiga, vamos.

*Roset.* Y demos gracias à Dios;

de que no se ha averiguado

nuestra maula, y que los ciento

en los ciento se quedaron. *Vanse.*

*Rob.* Del enojo, como sabes,

del Duque, disimulados

mi desdicha, y tu delito,

ingì ausentarme, dexando

à Dirùn por Torreblanca

esta mañana, y buscados

deudos, y amigos, à donde,

por no cargar de embarazos,

quando parto à la ligera,

como à entender doy, los trastos

no necessarios se queden,

cauteloso los reparto,

siendo el principal intento

asegurar mi cuidado,

facando el cuerpo infeliz,

que dexè depositado

en una arca anoche; atento,

Porcia, no haver encontrado

otro modo, en que no huviesse

mil estorvos necessarios;

pues darle tierra en mi casa

con tanta familia, es llano,

que era arriesgado, y sacarle

de mi casa con mis años

yo, tambien era imposible,

quando del tuyo, à mi quarto

lleguè tan salto de aliento,

con el peso desdichado,

que à haver mas distancia, tarde,

ò nunca huviera llegado.

Repartida la mayor

parte de alhajas, aguardo

à que anochezca: hasta aqui

bien, Porcia, havràs reparado,

mi ninguna culpa, pero

haràs desde aqui reparo,

en que de una culpa agena,

un propio delito faco:

pues es mi intencion, así

que anochezca, apadrinado

de la sombra, que uno de estos

hombres que cargan los carros,

saque el arca, ò ataud

de Federico, y llegando

al Rio, darle en sus ondas

sepulcro tràs el echando,

muerto à mis manos injustas,

desde el puente, al desdichado

à quien toque este destino;

y esto no, Porcia, lo hago

de cruel, sino de atento,

pues si à esta cautela salto,

hallada el arca, es posible,

y aun forzoso, verse claro,

por quièn la llevò, con quièn,

y de dònde la sacaron,

con que nos perdemos, Porcia.

Ya veo, que à la ley salto

de la razon, mas no hay otro

remedio; y así me valgo

del que hay: culpe, ò no el atento

mis arrosos destemplados,

y pongase, donde à mi

me està viendo el mas mirado,

tome mi suceso, y vea

si hiciera lo que yo hago.

*Dent. Mont.* Sacase algo de esta sala?

*Sale Roseta.* Han de sacar este estrado?

*Rob.* Si: Porcia, no te dès priessa,

que parece muy temprano

para lo que intento. *Porc.* Harè,



cercada de sobrefaltos,  
lo que ordenas, hasta verte  
libre de tan gran cuidado.

*Dent. Enr.* Sacase algo de aqui? *Rof.* Entren.

*Rob.* Mientras yo llego à mi quarto,  
cuida de lo que te digo. *Vase.*

*Salen Enrique, y Montera de Ganapanes.*

*Enriq.* Load sea Dios. *Rofet.* Este estrado,  
mientras prevengo otra cosa,  
traten los dos de ir liando. *Vase.*

*Mont.* Traba, Turibio. *Enriq.* Hasta aqui  
bien fucede. *Mont.* No digamos  
nada hasta el fin. *Enriq.* Es posible,  
que oculte alevoso engaño *ap.*  
aquel cielo, donde son  
de amor las glorias dos astros?

*Mont.* No hay mas de estas almohadas  
que mudar aqui? *Porc.* No, hermano.

*Enriq.* Muy bien dice su mercè,  
pues ya lo demàs mudado  
està de fuerte, que aun señas  
de lo que fue no ha dexado.

*Porc.* Algo hay aqui, que no puede  
mudarse. *Enriq.* Què, dueño falso?  
què, dueño alevé? pues solo  
para acusar tus engaños,  
para culpar tus traiciones,  
de impropio disfraz me valgo,  
aunque no es tal, sino propio;  
pues si de hombre de trabajo  
es este trage, en su estilo  
con propiedad me retrato;  
pues no hay angustia, no hay pena,  
no hay dolor, no hay sobrefalto,  
que yo no padezca. *Porc.* Enrique,  
señor, mi bien, mi descanso:-

*Enriq.* Mi tormento, mi congoja.

*Porc.* Què tienes? tan olvidado  
de que eres el que hablas tù,  
y conmiço estàs hablando?

*Mont.* Tenemos mucha razon.

*Porc.* Tù tambien, Montera?

*Mont.* Andallo.

*Porc.* Què es esto, Enrique? acabemos,  
mira que son muy tiranos  
dolores los de mi pena,  
y tu estrañeza, si acafo  
no quieres que la atencion  
de que verte disfrazado

con tanto peligro, pague  
con el fusto que me han dado  
tus palabras: y si es esto,  
mi bien, no lo has acertado,  
que verte arriesgado basta  
para muchos sobrefaltos.

*Mont.* Que no es esto. *Porc.* Pues di, què es?

*Enriq.* No lo has entendido? *Porc.* Quando  
te adoro, no entiendo mas  
de que te estoy adorando.

*Mont.* Ha! fuego de Dios! *Enriq.* Alevé  
aspid, que disimulado  
entre flores, el veneno  
recatas con el alhago,  
por què finges no entenderme,  
si sabes (de dolor rabio!)  
que anoche:- *Porc.* Valgame el Cielo?

*Enriq.* Un hombre:- *Porc.* Dolor tirano!

*Enriq.* Rompa el corazon la pena,  
pues rompe la voz el labio:  
entrò en tu quarto?

*Sale Roseta con una cajuela, y apartanse los  
dos como à hacer lio del estrado.*

*Rofet.* Señora,

Flerida con un cuidado,  
segun dice, à verte viene.

*Enriq.* Esta Flerida, embarazo *ap.*  
es siempre mio. *Mont.* Oye usted,  
esto que ha dicho mi amo,  
yo lo vi por estos ojos,  
porque no ande preguntando  
quien se lo dixo. *Porc.* A ocasion *ap.*  
llega Flerida, que es llano,  
que fue Federico à quien  
vieron entrar; y pues hallo  
la satisfaccion en ella,  
salga mi amor de cuidado,  
que peor lo imaginè.

Di que entre. *A Roseta.*

*Rofet.* Con tiento, hermano,  
lleve esta cajilla. *Mont.* Y què  
vay nella? *Rofet.* Lo necessario  
para una hermosura: esta  
es harina de garvanzos  
para el paño, y estos son  
diferentes letuarios,  
alquitara para el jaque,  
cerilla para los labios,  
salud para las megillas,

y esta, agua de quitar años.  
*Mont.* De quitar años? *Rofet.* Amigo, agua de disimularlos.  
*Porc.* No te detengas, *Rofeta.*  
*Rofet.* Ya voy, señora, bolando. *Vase.*  
*Enriq.* Fuefe? *Mont.* Ya se fue.  
*Enriq.* Pues ya,  
 Porcia ingrata, que explicado el motivo de mi ofensa ha visto tu aleve trato, y que en hombres como yo una vez dicho el agravio, no hay satisfaccion en que no estèn siempre desairados; quedate à Dios para siempre, que yo para siempre parto à no verte, à no acordarme de ti; y esto no lo hago en verguenza de mi ofensa, aunque es justo, dueño ingrato, fino en sacrificio amante, fino en rendido holocausto; pues huyo de ti, temiendo no disgustarte, vengando mis zelos en el dichoso, que merece tus alhagos: à Dios: figueme, *Montera.*  
*Mont.* Alto de aqui. *Porc.* Tèn el passo.  
*Enriq.* Dexame, ingrata, ò à voces dirè tus alevos tratos.  
*Porc.* No te has de ir.  
*Enriq.* Si he de ir. *Porc.* Pues mira por donde ha de ser, el passo tomado, sin otra puerta para salir de este quarto.  
*Enriq.* Dexame. *Porc.* No, que es injusto, que te haya oido yo tantos desatinos indecentes, y que quando llega el caso de quedar tù satisfecho, y vengar yo los agravios, que à mi fineza haces, quieras muy necio, y muy confiado de tu frenesi, cerrar à mi justo enojo el passo: y afsi, hasta estar satisfecho no te has de ir. *Enriq.* Pues hay acafo satisfaccion, ojala, à zelos tan declarados?

*Porc.* Si, si palabra me dàs de oirla. *Enriq.* Nunca yo falto à la razon; pero un hombre no estuvo anoche en tu quarto contigo? *Porc.* Si, *Enrique.* *Enriq.* Pues què disculpa? *Porc.* La que aguardo darte tardarà muy poco. *Sale Roseta.*  
*Rofet.* Florida entra. *Porc.* Retirado en este aposento escucha, haciendo, *Enrique,* raparo en que prevenir no pude la satisfaccion que aguardo darte; pues ni yo sabia que havia de verte, quando supiera que huviesse visto à esse hombre, ni el defengaño pude prevenirte, pues solo le estoy esperando en Florida, à quien no he visto.  
*Rofet.* Presto, que llega. *Enriq.* Dudando voy, *Porcia* mia (que mia se atreva à llamarte el labio!) mientras esperanza llevo de verme defengañado, que haya indicio, que desmienta mi ofensa. *Porc.* Que le haya aguardo.  
*Enriq.* Y si le hay, què haràs?  
*Porc.* Vengarme de un aleve, de un ingrato.  
*Enriq.* Como yo muera sin zelos, no morirè desdichado. *Retirase.*  
*Salen Laura, y Florida.*  
*Fler.* A haver sabido de quien yo se lo dexè encargado, que no saliò Federico, me ha muerto; pero finjamos, dolor. *Porc.* Muy en hora buena vengas, Florida, à mis brazos.  
*Fler.* Tu no esperada mudanza, *Porcia,* sobre mi cuidado, à verte me trae. Allí <sup>ap.</sup> se ocultò, fino me engaño, un hombre, y es Federico, segun mis zelos hablando me estàn en el alma. *Porc.* Yo, Florida, el amor te pago con que me tratas, y aora has de saber, que has llegado à ocasion que te deseo.